

EL SOCORRO EN CASO DE DESASTRES NATURALES DEBE RESPONDER A LAS NECESIDADES PRIORITARIAS DE LOS SERES HUMANOS

Para sobrevivir, los seres humanos tienen que satisfacer ciertas necesidades prioritarias lo cual no siempre es posible después de ocurrir un desastre. La Cruz Roja y la Media Luna Roja deben organizarse y adoptar medidas que respondan a las necesidades particulares de una comunidad siniestrada.

Las necesidades prioritarias son el agua, los alimentos, un alojamiento, medios de comunicación, la higiene pública y la asistencia médica.

1. EL AGUA

En una situación de desastre natural, el agua es necesaria como bebida, para el lavado, la cocina, ciertas necesidades comunitarias (hospitales y cantinas), el ganado y la irrigación. La dificultad puede plantearse cuando no se dispone de agua en cantidad necesaria, ni de la calidad requerida. Es pues esencial asegurarse de que se dispone de una cantidad suficiente de agua limpia para responder a las necesidades de la población. En ciertos casos, por ejemplo cuando sucede un terremoto, el abastecimiento normal de agua tal vez sólo quede interrumpido provisionalmente, hasta que se reparen las instalaciones. En otros casos (campamentos de refugiados o sequía) la Cruz Roja o la Media Luna Roja tal vez deberán proceder a la perforación de pozos, fijando el número y el emplazamiento de los mismos, con el fin de asegurar el abastecimiento continuo de agua.



Nepal. Fotografía: Liliane de Toledo/Liga.

2. LOS ALIMENTOS

Después de un desastre natural repentino, como por ejemplo un terremoto o un ciclón, la escasez de alimentos no suele ser grave, ya que las cosechas pueden a menudo salvarse y los suministros no quedan totalmente destruidos (excepto en los casos en los que las inundaciones devastan amplias regiones y

ocasionan la pérdida de los suministros, de las cosechas y del ganado). En esas circunstancias, puede ser necesario obtener víveres como socorro de urgencia antes de que se restablezca el orden y mientras que la población está aún conmocionada por la catástrofe.

Sin embargo, cuando se trata de sequía o de un problema de refugiados, el suministro de víveres constituye indudablemente uno de los servicios más importantes. Cuando la escasez de alimentos se prolonga, la población corre el riesgo de padecer de desnutrición en diversos grados (principalmente los niños), y las personas más gravemente afectadas tendrán necesidad de cuidados especiales. También es primordial que los víveres sean aceptables por la población local en función de su régimen alimentario normal, ya que el consumo de alimentos inadecuados, incluso diferentes, puede plantear otros problemas.



Sudán Fotografía: Liltane de Toledo/Liga

3. LAS PRENDAS DE VESTIR

Como en el caso de todas las necesidades prioritarias, el tipo de asistencia debe adaptarse a la situación del país. En las regiones frías, se suministrará a los siniestrados prendas de vestir calientes y oscuras, mientras que en Africa tropical o en Asia se les distribuirá con frecuencia piezas de tejido con el que puedan confeccionarse vestidos de estilo local. Es esencial no enviar a una zona siniestrada más que prendas de vestir prácticas, puesto que las otras no sólo serán inútiles sino que originarán gastos de transporte y de almacenamiento.

4. EL ALOJAMIENTO

Las poblaciones deben protegerse del frío y del calor. Después de un desastre repentino es necesario habilitar alojamientos provisionales. Se pueden utilizar edificios ya existentes o tiendas de campaña proporcionas con toda urgencia. Sin embargo, cuando la situación se prolonga, la población construye con materiales locales viviendas provisionales. El material más útil que se puede proporcionar para que